**Orando La Biblia**

**Textos Seleccionados**

Muchos cristianos se sientes derrotados en sus vidas de oración. Orar, incluso cinco o siete minutos parece una eternidad y sus mentes divagan mucho durante ese tiempo. “Creo que el problema soy yo”, concluyen. “Soy un cristiano de segunda clase”. No es así, si el Espíritu Santo está morando en ti y estás buscando vivir en obediencia a la Palabra de Dios. El problema, entonces no radica en ti, sino en el método. Por supuesto no hay método que pueda activar la oración para aquellos que no tienen el Espíritu Santo. Pero para aquellos que son morada del Espíritu que han recibido de Dios “el Espíritu de Su Hijo en nuestro corazón clama, ‘¡Abba! Padre!’” (Ro. 8:15; Gal. 4:6). Aquellos a quiénes se les ha dado el Espíritu Santo, tienen una orientación enfocada en el Padre, una nueva orientación enfocado en el cielo. En otras palabras, aquellos en quiénes mora el Espíritu Santo realmente quieren orar. Aún así, aunque creen en la oración y quieren orar y no pueden imaginar abandonar totalmente la oración, cuando oran es frustrante. Sus corazones con frecuencia están fríos, sus mentes no pueden permanecer enfocadas en la oración, y francamente, orar es a menudo aburrido. Por eso muchos concluyen, “Soy un cristiano de segunda clase.”

**I. EL PROBLEMA**

 Nuestro problema al orar es ... que decimos las mismas cosas de siempre sobre las mismas cosas de siempre.

 Orar de esta forma es aburrido. Cuando la oración es aburrida, no sentimos como que oramos. Cuando no sentimos que estamos orando, es difícil concentrarse en la oración y orar por mucho tiempo.

 Nuestro problema no es que oramos sobre las cosas de siempre. Orar por tu...

* Familia
* Futuro
* Finanzas
* Empleo o tareas
* Iglesia o ministerio
* Y por “las crisis actuales” es normal. Si orar por tu vida, estas cosas son tu vida.

Así que nuestro problema en la oración no es que oramos por las cosas de

siempre, sino que decimos las mismas cosas sobre las cosas de siempre. Cuando la oración es aburrida, no nos dan deseos de orar. Y cuando no tenemos deseos de orar, es difícil orar por mucho tiempo o consistentemente.

**II. LA SOLUCION**

¿Cuál es la solución? Cualquiera que esta sea, debe ser fundamentalmente simple. Dios tiene hijos de todas las edades, coeficiente intelectual, nivel educativo, etc. Si Él espera (e invita) que todos Sus hijos oren, entonces, toda clase de personas deben ser capaces de realizar oraciones significativas y consistentes. Y si no fuera posible para ti, con todas tus ventajas cristianas (tales como proximidad a buenas iglesias, acceso a libros cristianos, videos y otros medios, etc.) tener una significativa vida de oración, entonces qué de los diez millones de cristianos que carecen de estas cosas?

La solución es esta: cuando ores, ora un pasaje de La Escritura, especialmente un salmo.

**III. EL MÉTODO**

 Permite que las palabras de La Escritura lleguen a ser las palabras de tus oraciones. Por ejemplo, si oras el Salmo 23, lee “El Señor es mi pastor”, y agradece a Dios porque es tu pastor. Pídele que pastoree tu familia ese día, que los guíe, proteja y provea. Ora para Él haga a todos los miembros de tu familia, Su rebaño; que puedan mirar a Dios como su pastor. Pídele que te pastoree en las decisiones que debes tomar sobre tu futuro. Ora que Dios bendiga al pastor de tu iglesia, que pueda pastorearlo para que pueda él pastorear la iglesia, etc. Cuando nada más venga a tu mente, ve a la próxima línea “Nada me faltará” y continúa orando.

 Simplemente sigue el pasaje, línea por línea, orando con lo que dice el texto lo que traiga a tu mente, o si no entiendes el versículo, ve al próximo. También puedes escoger pasar un poco más de tiempo en un versículo. Por el contrario, puede que haya solo unos pocos asuntos que te motiven a orar en todos los versículos. Nadie dice que debes orar en cada versículo.

 Continúa de esta manera hasta que (1) se te acabe el tiempo, o (2) se termine el salmo.

 Una forma de escoger un salmo para orar es a través de los “Salmos del día”. Aquí se divide los 150 salmos en 5 salmos para cada uno de los 30 días del mes. Toma el día del mes como tu primer salmo. Entonces añade 30 a ese número hasta que tengas 5 salmos. Así, en el día 15 del mes, tu primer salmo será el salmo 15. Al salmo 15 añade 30 para obtener el siguiente, el salmo 45. Después vendrán el salmo 75, luego el 105 y el 135. (En el día 31, usa el Salmo 119.) Toma 30 segundos para examinar estos cinco salmos, después escoge uno para orar. Una ventaja de este método es que ofrece dirección y claridad de propósito a la hora de orar.

 Los salmos son el mejor lugar en Las Escrituras para orar La Escritura. Esto es así por el propósito original para usarlos. Los salmos fueron canciones inspiradas por Dios con el propósito de cantarle a Dios. Existe un salmo para cada suspiro del corazón. La variedad completa de emociones humanas se encuentra registrada en los 150 salmos.

 Quizás el segundo mejor lugar en Las Escrituras para orar La Escritura son las cartas del Nuevo Testamento. Estas cartas contienen tantas verdades que virtualmente cada versículo sugiere algo por lo cual orar.

 También es edificante orar a través de los pasajes narrativos de Las Escrituras. A diferencia de orar los salmos o las cartas del Nuevo Testamento, un acercamiento diferente puede ser usado con los pasajes narrativos. En lugar de ver cada versículo casi microscópicamente, en un pasaje narrativo es usualmente más fácil considerarlo párrafo por párrafo, viendo las “grandes ideas” de la historia.

 Una vez que experimentes la experiencia de orar pasajes de Las Escrituras, serás capaz de ir a cualquier parte de la Biblia y orar. No necesitarás estas notas para recordar cómo hacerlo una segunda vez. Será como manejar una bicicleta, una vez aprendes, nunca lo olvidas.

 Cuando ores los pasajes de La Escritura, te encontrarás orando sobre las “mismas cosas” pero de forma diferente. También orarás por cosas que serán completamente nuevas para ti.

 No trates de guiar un grupo a orar a través de Las Escrituras hasta que la mayor parte de los miembros del grupo estén familiarizados con orar de esta forma individualmente. Cuando oras Las Escrituras con un grupo, ya sea de familia, una clase, una reunión de oración de la iglesia, considera estas sugerencias.

* Regular: Asigna un versículo a cada uno y permite que oren ese versículo.
* Bueno: Lee el salmo en voz alta (o permite que lo lean en silencio), pide a cada uno que ore según un versículo que particularmente les haya impresionado.
* Mejor: Lee el salmo, entonces (tu como líder de oración) menciona las frases o versículos que pienses que son los más apropiados para orar. Aquellos que estén dispuestos a orar voluntariamente después que menciones una o más de las frases o versículos.

El testimonio de George Mueller.

Los comentarios de Charles Spurgeon.

Los ejemplos de Jesús en Mateo 27:46 y Lucas 23:46, y la iglesia en Hechos 4:23-26.

**IV. CONCLUSIÓN**

 Jesús oró los Salmos. La iglesia primitiva oró los Salmos. Grandes cristianos como George Mueller oró los Salmos. ¿Por qué no tú?